



# XIX OLIMPIADA

150-7

Los Juegos Olímpicos de 1968 tuvieron lugar en México, en el mes de octubre.

Es la primera vez que el mayor y más importante acontecimiento deportivo mundial se celebra en un país de habla española y, precisamente, en uno de los pueblos más similares al nuestro.

También por primera vez la antorcha olímpica ha atravesado nuestro país dejando en el aire su brillante estela de cordialidad, de hermandad, de integridad humana y, partiendo de Palos de Moguer, cual lo hicieran las carabelas de Colón, ha atravesado el Atlántico hacia el país hermano.

Las olimpiadas ofrecen una de las pocas oportunidades verdaderas en que gentes de casi todas las naciones —en esta ocasión han participado 123— y razas pueden conocerse y tratarse con sinceridad y sana armonía.

Pero ésta no es la única virtud de las olimpiadas.

El ingente esfuerzo que un país desarrolla para presentar y albergar con dignidad tan magno acontecimiento, se pone de manifiesto en la realización de grandes obras de arquitectura e ingeniería, en logros magníficos de construcciones deportivas y varias, por medio de las cuales se desarrollan y muestran técnicas nuevas, formas revolucionarias y estructuras audaces.

En las páginas siguientes se hace un resumen de la mayor parte de las edificaciones que se levantaron íntegramente o se adaptaron de forma magnífica para ser marco soberbio de los XIX Juegos Olímpicos de México.

